

Introducción a las finanzas personales





Introducción

Puede que la palabra finanzas nos remita a un término complejo que sólo entiende la gente de Wall Street o aquellos relacionados con la economía o la administración. ¡Pero no! La verdad es que todas las personas, todos los días, tomamos decisiones financieras. Desde qué comida comprar hasta cómo ir a trabajar, las finanzas están ahí, presentes. Por eso, ¡es importante que conozcamos cómo administrarlas de la mejor manera!

El objetivo de este programa es convertir a las finanzas en un concepto cercano y fácil de comprender. A lo largo de estos capítulos encontraremos ejemplos e información básica que nos permitirá tener un pantallazo general sobre las finanzas personales.

Recorreremos los conceptos de presupuesto, ahorro, inversión, seguros, asistencia, y muchos más.

¡Bienvenid@s!

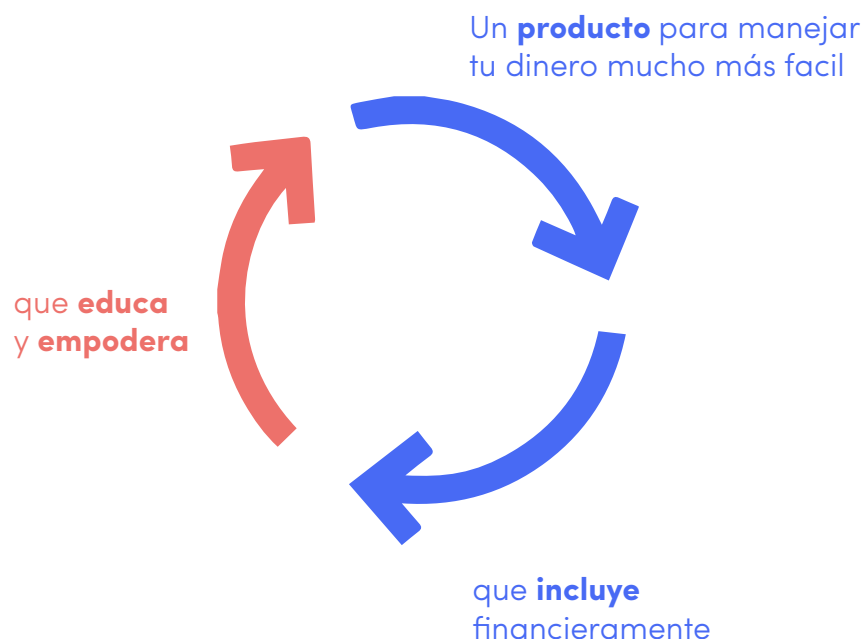
Sobre Ualá

Ualá es una compañía de tecnología que ofrece un ecosistema de soluciones financieras para mejorar la vida de los latinoamericanos. Fue fundada por el emprendedor argentino Pierpaolo Barbieri y lanzada en octubre de 2017 con el objetivo de impulsar la inclusión financiera en América Latina.

Con más de 4 millones de tarjetas emitidas, Ualá continuará con su ambicioso plan de atracción de talento y el desarrollo de nuevas verticales de negocio en la región, aportando innovación y desarrollo tecnológico en América Latina.

Sobre Aula Ualá

Aula Ualá es una iniciativa de educación financiera impulsada por Ualá. En la página web uala.com.mx/aula-uala encontrarás videos tutoriales, cursos online, material descargable, charlas, ¡y mucho más!





Índice

Introducción a las finanzas personales

1	Organización personal	4
2	Medios de pago	8
3	¿Cómo prevenir estafas digitales?	10
4	¿Qué es ahorrar?	12
5	¿Qué es invertir?	15
6	Créditos y préstamos	18
7	Seguros y asistencias	23
8	Tipos de cuentas bancarias	24



1 Organización personal

¿Qué son las finanzas personales?

Las finanzas personales son un área de la economía con la que la mayoría de nosotros (aunque no lo sepamos) estamos familiarizados.

Podemos definir las finanzas personales como la forma en que una persona o un hogar maneja y administra su dinero y sus bienes.

Además de las **finanzas personales**, existen otros tipos de finanzas. Las **finanzas corporativas** se relacionan con las empresas mientras que las **finanzas públicas** con los gobiernos y los estados.

Ya sea a gran o pequeña escala, todos los tipos de finanzas impactan en nuestras vidas.

¿Cuál es la diferencia entre finanzas, economía y contabilidad?

Estos conceptos que parecen lo mismo, son términos diferentes.

La **economía** es una ciencia social que estudia cómo los diferentes elementos y actores del sistema económico trabajan juntos. A grandes rasgos, estudia la producción, el consumo y la distribución de bienes y servicios.

Las **finanzas** describen la administración del dinero por parte de un individuo, empresa o gobierno.

La **contabilidad** existe en un nivel aún más chico y detallado. Un contador (alguien que se encarga de la contabilidad) realiza un seguimiento de las finanzas de las empresas o las personas. Supervisa el dinero que entra y que sale, analizan presupuestos y predicen el impacto financiero de diferentes decisiones.





¿Cómo armar un presupuesto financiero personal en tres simples pasos?

Un presupuesto es una herramienta que expresa, con números, cómo vamos a administrar nuestros ingresos y gastos durante una determinada cantidad de tiempo: semanal, quincenal, mensual o anual.

Esta herramienta es súper práctica porque nos ayuda a adquirir la disciplina para cumplir con nuestras obligaciones y alcanzar nuestros objetivos.

Armar un presupuesto es muy útil. Veamos cómo hacerlo siguiendo estos 3 simples pasos:

Primer paso, calcular nuestros ingresos

Lo primero es calcular, con la mayor precisión posible, con cuánto dinero vamos a contar durante ese período de tiempo. En caso de que no tengamos un sueldo fijo y nuestros ingresos sean variables, lo mejor es considerar un monto mínimo y un monto máximo probable que vayamos a tener durante ese tiempo.

Segundo paso, calcular nuestros gastos

Lo segundo es anotar todas las salidas de dinero. Es decir, todos los gastos. Aún cuando el gasto sea muy chiquito, como una propina o unos tacos, ¡lo tenemos que anotar! Todo debe estar presupuestado.

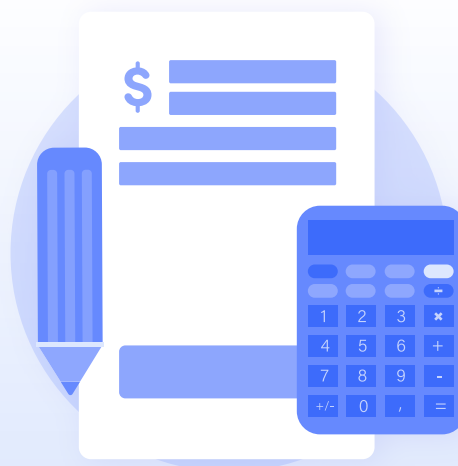
Los gastos pueden ser variables y fijos

Los **gastos fijos** son aquellos que sabemos que van a suceder, los tenemos que pagar todos los meses y no podemos hacer grandes cambios. Por ejemplo; la renta, los gastos de transporte, la comida, el teléfono, el agua, la luz, los impuestos, etc. O sea, todos los que tenemos que pagar sí o sí.

Los **gastos variables** son los que pueden ir cambiando según la etapa del año. Por ejemplo; la ropa, libros, regalos y salidas.

Saber cuáles son los gastos fijos y cuáles los variables nos va a permitir planificar los gastos de forma inteligente.

Del dinero que nos ingresa en el período de tiempo durante el cual estamos calculando nuestro presupuesto, sabremos que sí o sí tenemos que pagar los gastos fijos. Por su parte, los gastos variables pueden modificarse y es ahí donde podemos hacer cambios o ajustes en nuestro presupuesto financiero.





Tercer paso, restar ingresos con gastos

El tercer paso del presupuesto financiero personal es restarles todos los gastos a nuestros ingresos.

Si el resultado es positivo, quiere decir que hay un excedente y tenemos poder de ahorro.

Si el resultado es negativo, hay una falta de recursos. Es momento de cuidarlos y gastar menos. En esta situación debemos identificar claramente cuáles son aquellos gastos innecesarios y que, de manera constante, incluso imperceptible, van disminuyendo el ingreso personal.

#UaláTip número 1

Es una buena idea empezar el mes destinando un porcentaje de nuestros ingresos al ahorro, en lugar de ahorrar "lo que sobra" a fin de mes. Así, vamos a poder fijarnos objetivos de ahorro al principio del armado de nuestro presupuesto. Podemos comenzar ahorrando el 5% los primeros meses hasta generar el hábito para finalmente llegar al 10% de nuestros ingresos.

#UaláTip número 2

Si queremos recortar alguno de nuestros gastos, lo importante es preguntarnos: ¿con qué otras opciones podemos encontrar? Tal vez podemos leer desde el celular en vez de fotocopiar, caminar cada tanto y no siempre viajar en taxi, o cocinar en casa y salir un poco menos.

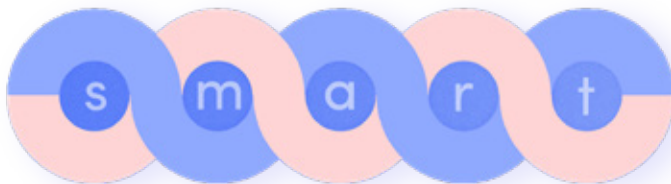




¿Cómo fijar objetivos financieros?

Saber fijar objetivos financieros es necesario para organizarnos bien financieramente, alcanzar nuestras metas y cumplir nuestros sueños. Fijarlos requiere consistencia, pero no es nada difícil. Una manera muy sencilla de hacerlo con la metodología SMART.

Este modelo se divide en diferentes criterios, basados en su propio nombre, en el que cada letra se trata de una característica (en inglés) que debemos cumplir.



Specific (específico) **Mensurable** (medible) **Achievable** (alcanzable) **Relevant** (relevante) **Timely** (temporal)

1. Específicos

Los objetivos tienen que ser claros y debemos evitar las generalidades. Una buena forma es tratar de enumerarlos y que cada objetivo pueda ser descrito en una sola oración. Por ejemplo, "salir de viaje a Cancún con mi pareja en mis próximas vacaciones".

2. Medibles

Es importante buscar el indicador que mejor mida nuestro progreso para así tener una noción clara de cuánto nos falta. En este criterio nos sirve responder estas preguntas: cómo y cuánto. Por ejemplo, ¿cuánto dinero debemos (y podemos) ahorrar en un determinado tiempo para irnos de vacaciones a Cancún?

3. Alcanzables

Tenemos que pensar qué tan difícil es alcanzar nuestro objetivo financiero, considerando el tiempo, el esfuerzo y nuestro presupuesto mensual. También, tenemos que pensar en todo lo que necesitamos para lograr ese objetivo y si tenemos las herramientas para hacerlo. En otras palabras, tenemos que ser realistas.

4. Relevantes

Nos tenemos que asegurar de que los objetivos que nos planteamos sean realmente importantes para nosotros. Así, estaremos motivados y listos para cumplirlos.

5. Temporales

Por último, es necesario proporcionar una fecha límite y asegurarnos de que los plazos sean realistas. Nuestro objetivo debe tener una fecha de inicio y una fecha de fin.





2 Medios de pago

Tarjetas

Tarjeta de débito

Es un medio de pago que tiene como respaldo una cuenta. Cuando compramos se usa el saldo disponible en la cuenta y el dinero se descuenta automáticamente.

Este tipo de tarjeta permite hacer uso de ella en establecimientos comerciales (físicos u online) que la acepten como medio de pago, retirar efectivo de la red de cajeros automáticos y operaciones adicionales, tales como: recarga de teléfonos móviles, consulta de saldo, entre otros.

Tarjeta de crédito

La tarjeta de crédito, como su nombre nos lo indica, sirve para tomar un crédito. Cuando la utilizamos, no estamos pagando con nuestros propios fondos sino los que nos presta la entidad financiera.

Este tipo de tarjeta nos permite hacer una compra hoy y pagarla más adelante, cuando llega el resumen de cuenta en uno o varios pagos. Debemos tener en cuenta que pagar en mensualidades puede incluir un interés adicional.

El efectivo

El efectivo es dinero en forma de monedas o billetes (también llamado papel moneda) que se utiliza para realizar pagos. Es el dinero que llevamos en la billetera o en el bolsillo del pantalón.

SPEI®

El Sistema de Pagos Electrónicos Interbancarios (SPEI) permite realizar transferencias de dinero entre sus participantes. Lleva información para indicar e identificar si un cliente ordenó el pago.

CoDi® Cobro Digital

Es una plataforma desarrollada por Banco de México para facilitar las transacciones de pago y cobro a través de transferencias electrónicas, de forma rápida, segura, eficiente y sin costos. Todo a través de teléfonos móviles.

QR (Quick Response)

El código QR es la evolución del código de barras tradicional que actúa como un enlace entre el mundo real y el mundo virtual.

Como medio de pago, esta opción permite enviar y recibir dinero, o comprar y vender a través de transferencias mediante un enlace asociado a una cuenta a la cual se tiene acceso escaneando el código QR y funciona como un "link de pago".

El cheque

Un cheque es una orden de pago que le damos al banco en el que tenemos abierta una cuenta de cheques. Así, le indicamos que debe pagar una determinada cantidad de dinero a quien lo presente.





3 ¿Cómo prevenir estafas digitales?

¿Cómo operan los delincuentes digitales?

Si bien las estafas digitales siempre existieron, tuvieron un crecimiento durante el último tiempo. Para poder prevenirlas, tenemos que estar alertas y prestar atención.

La mayoría de los delincuentes se hace pasar por representantes de alguna entidad financiera y suele contactarnos por redes sociales, correos electrónicos o teléfonos. Lo que buscan es obtener nuestra información personal, como puede ser nuestras contraseñas, para robarnos dinero o solicitar préstamos inmediatos que transfieren a cuentas de desconocidos.

Aunque esta forma de robo es muy común, podemos prevenirla de manera simple a través de tres tipos de seguridad:

¿Cómo protegernos?

1. Seguridad en las claves

Nuestras claves son datos confidenciales que nunca debemos compartir con nadie. Incluso, si parece que las pide un representante de una entidad financiera.

Tenemos que recordar que las entidades financieras no necesita de las contraseñas, token, números completos de la tarjeta ni los números que están detrás del plástico para resolver nuestras dudas.

Por otro lado, cuando creamos o modifiquemos una clave, debemos evitar utilizar información personal que pueda ser fácil de adivinar (fecha de nacimiento, número de identificación, RFC, CURP u otra información similar).

2. Seguridad en el dispositivo

Siempre debemos ingresar al portal de la entidad o aplicación móvil desde un medio oficial. Si entramos desde la aplicación del celular, es importante que la mantengamos actualizada regularmente para tener las últimas funcionalidades de seguridad y que las instalemos siempre desde Play Store o App Store.

Otra buena técnica es bloquear el acceso al celular con un código de bloqueo, patrón o con algún mecanismo de biometría (reconocimiento facial, huella dactilar, etc).

3. Seguridad en las operaciones

Siempre debemos desconfiar de toda comunicación que contenga links sospechosos y/o que nos pida las claves o cualquier otra información confidencial.

Al momento de comprar online, tenemos que verificar que la dirección de la página web sea legítima y que se trate de un sitio seguro. Una acción recomendable es leer las experiencias de otros compradores y verificar si es confiable.





¿Qué es el phishing?

Phishing es un conjunto de técnicas que utilizan los ciberdelincuentes para engañarnos y robar nuestra información privada.

Suelen buscar el número de nuestras tarjetas, su código de seguridad o las claves del token. También un escaneo de nuestra identificación, nombres de usuario a sistemas o contraseñas.

El nombre viene del inglés “pescar”. Se llama así porque los ciberdelincuentes nos hacen “morder un anzuelo” para que les brindemos nuestra información privada.

¿Un sitio con conexiones seguras es sinónimo de sitio verdadero?

Los sitios con conexiones seguras tienen direcciones que comienzan con httpS. Nuestro navegador nos lo indica al inicio de la misma ya sea con un candado verde, o la frase “conexión segura”.

Ahora bien, lo único que nos indica que la conexión sea segura es que la comunicación entre nuestro dispositivo y el sitio web no puede ser interceptada por terceros. Nada nos dice acerca de la confiabilidad del sitio web que estamos visitando.

¿Cómo disminuir los casos de phishing?

Tomemos como costumbre dudar de todos los enlaces.

Es recomendable escribir nosotros mismos, cuidadosamente, la dirección a la cual deseamos ingresar.

Evitemos hacer clic en un link o botón que recibamos por correo electrónico.

Nunca compartamos nuestra información privada con nadie, no importa el medio por el cual nos la pidan.

Y recordemos siempre que ¡al phishing lo combatimos entre tod@s!





4 ¿Qué es ahorrar?

¿Qué es el ahorro?

El ahorro es la cantidad de dinero proveniente de nuestro ingreso que guardamos hoy para usarla en el futuro. Esta cantidad tiene que ser el resultado de una planificación de mediano y largo plazo, en lugar de guardar “lo que sobra” a fin de mes.

Si todavía no comenzaste a ahorrar, no te preocupes, ¡nunca es tarde!

¿Para qué sirve ahorrar?

1. La primera razón es que nos protege ante imprevistos y/o emergencias. Esto puede ser la pérdida de empleo, la rotura de un artefacto del hogar, un tema de salud personal, etc. A este tipo de ahorro se lo llama fondo de emergencia y nos va a permitir hacerle frente a cada contingencia.

Con este fondo, podremos evitar desestabilizar nuestra economía o tener que endeudarnos para resolverlo. Se recomienda que el valor del fondo nos permita cubrir, entre 3 a 6 meses, todos nuestros gastos.

2. La segunda razón es que nos permite lograr metas. Tanto personales, de pareja o familiares. Estos objetivos pueden ser una mudanza, realizar un viaje, comprar un instrumento de trabajo, etc.



¿Cómo empezar a ahorrar?

Las formas van a ser diferentes en cada persona y también van cambiando con la edad. Lo importante es encontrar el método que más nos ayude.

Te compartimos algunos ejemplos:

1. Tener hábito y disciplina

Es importante tener la costumbre de ahorrar todos los meses. Lo más aconsejable es que separemos, a principio de mes, un porcentaje de nuestros ingresos. Tratá de empezar de a poco, ¡y vas a ver cómo te acostumbras!

2. Reducir gastos innecesarios

El objetivo no tiene que ser privarnos de esos gustitos que nos damos de vez en cuando. Lo importante es que, antes de comprar algo, pensemos si realmente lo necesitamos.

3. Aprovechar descuentos

Si elegimos bien cuándo comprar, ¡vamos a gastar muchísimo menos! Podemos ir al supermercado cuando haya descuentos con la tarjeta, comprar productos en liquidación o buscar promociones.

4. Ahorrar también los ingresos extra

Si algún mes recibimos un ingreso extra, es importante que intentemos ahorrar algo. Si nuestros ingresos varían mes a mes, podemos guardar más en los períodos de mayor ingreso y ahorrar menos en los períodos de menor ingreso.



¿Cómo ahorrar con la regla 50/20/30?

La regla 50/20/30 es un método cada vez más extendido entre las personas que quieren ahorrar sin dedicar un esfuerzo excesivo.

Te contamos cómo ponerla en práctica en muy pocos pasos:

Primer paso

Tenemos que sumar todos nuestros ingresos mensuales. Ya sea nuestro empleo fijo, trabajos eventuales o por cualquier otro concepto. La idea es que registremos todo.

Segundo paso

Del total que nos dio nuestra suma, el 50% será lo máximo que vamos a destinar a cubrir las necesidades básicas.

Por ejemplo, el pago de la renta y los servicios esenciales como luz, agua o internet. También incluyen nuestros alimentos, gastos médicos, de estudio, ropa y transporte.

Recordemos que se trata de gastos esenciales, por lo que no incluiremos cosas innecesarias.

Tercer paso

Del total restante, el 20% lo vamos a destinar al ahorro. Esta parte de la regla es seguramente la que más nos duele, porque simplemente prescindimos de ese 20% de nuestro sueldo. Lo mejor es apartar esa cantidad a principio de mes y no al final. De esta forma, ya desde el primer día vamos a empezar a cumplir nuestros objetivos.

Una cosa más. Si en el paso anterior conseguimos que de nuestros gastos básicos, en lugar del 50% destinamos, por ejemplo, 4%, ese 4% restante también lo podemos ahorrar.

Cuarto y último paso

El 30% restante será para gastos prescindibles. Va destinado a aquellos gastos que, sin ser vitales, aumentan mucho nuestro bienestar. Por ejemplo, ir al cine, cenar con toda la familia, hacer regalos o comprarte algún capricho.

La regla 50/20/30 no solo es muy útil, sino también muy fácil de aplicar. ¿Cuándo empiezas a ponerla en práctica?





Los gastos hormiga

Los gastos hormiga son pequeños gastos que hacemos de forma reiterada en placeres cotidianos o cosas que no son realmente necesarias. Los podemos hacer durante el día, la semana o el mes.

Al ser bajas sumas de dinero, generalmente no les prestamos atención y suelen pasar prácticamente desapercibidos para nosotros. Muchas veces, tienen un efecto muy perjudicial en nuestra economía, destruyendo nuestra capacidad de ahorro.

¿Cómo los identificamos?

Un buen ejercicio para identificarlos es que tomemos el valor unitario de los chicles, cafés o antojitos que compramos y lo multipliquemos por el número de consumo diario, después semanal y, luego, por las 52 semanas del año.

Por ejemplo, si compramos un café y una dona a \$100 de lunes a viernes cada vez que vamos al trabajo, estaremos gastando a la semana \$500 y al año \$26,000. ¡Wow, un montón!

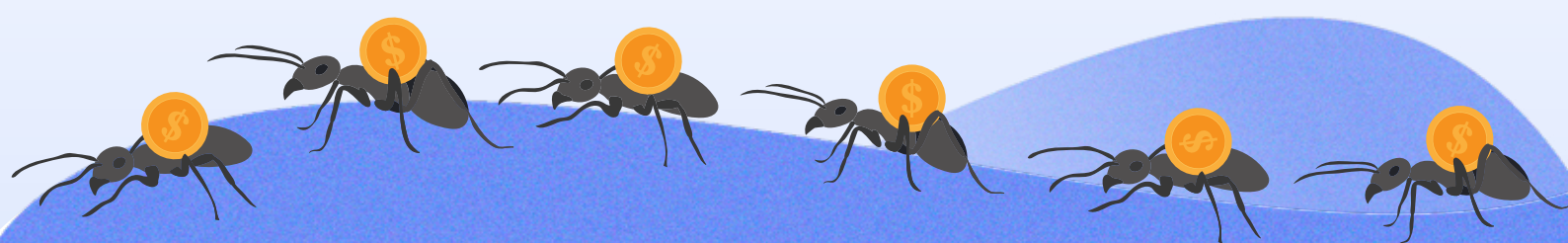
Muchas veces es mejor utilizar ese dinero en algo más provechoso, como una cafetera y un vaso térmico donde preparemos café de mejor calidad en nuestra casa.

¿Cómo combatimos esta “plaga”?

Si aplicamos la fórmula anterior a cada gasto que consideremos rutinario, nos daremos cuenta de qué gastos realmente son necesarios y cuáles debemos eliminar de nuestro consumo.

Otro tip es planificar cuánto gastaremos en un mes y sustituir un gasto hormiga por una meta de ahorro. Por ejemplo, podremos ahorrar \$800 pesos al mes si en vez de comprarnos un café y una dona los 5 días de la semana, lo hacemos solo 3.

Reducir los gastos hormiga no significa privarnos de esos gustos que nos damos de vez en cuando, sino poner en la balanza cuáles gastos valen la pena y reemplazarlos por otras opciones más económicas o que nos den más utilidad.





5 ¿Qué es invertir?

Invertir es dedicar recursos que para nosotros tienen valor (por ejemplo, dinero) con la expectativa de obtener beneficios futuros.

Imaginemos por un momento que somos agricultores. Si plantamos una semilla en el lugar correcto, en el momento adecuado y con las condiciones óptimas, algún día esa semilla se puede convertir en algo más grande. Puede ser un limonero, una jacarandá, una enredadera o cualquier otra.

Pero así como una planta puede crecer, también puede venir una tormenta que la haga marchitar. Al igual que una semilla, una inversión también tiene el potencial de convertirse en algo con más valor que haga ganarnos dinero. Y también corre el riesgo de no prosperar y hacernos perderlo.

La inversión en el mundo financiero

En el mundo de las finanzas, invertir es colocar el dinero que hemos ahorrado en cosas que, en nuestra opinión, van a valer más después de un tiempo. Ejemplos de ello pueden ser las acciones, bonos, inmuebles, fondos de inversión, comercios, emprendimientos, etc.

La diferencia entre ahorrar e invertir

Ahorrar es guardar dinero hoy para usarlo en el futuro. Por eso, cuando ahorramos estamos acumulándolo, mientras que cuando invertimos estamos buscando incrementarlo.

Generalmente el ahorro persigue objetivos de corto plazo, mientras que la inversión se orienta más al mediano y largo plazo.

Invertir, a diferencia de ahorrar, siempre tiene un riesgo asociado.

¿Qué significa que una inversión generó pérdidas?

Una inversión puede producir pérdidas si el valor de aquello que adquirimos disminuye a lo largo de un tiempo. También, si los beneficios que buscamos obtener no cumplen con nuestras expectativas.

Toda inversión implica tanto un riesgo como una oportunidad. Es un riesgo porque la devolución del dinero que invertimos no está garantizada. Es una oportunidad porque puede hacer crecer nuestro dinero.

Aún en las inversiones que creemos más seguras también hay riesgos.





¿Qué es la liquidez de una inversión?

A la hora de invertir, definimos a la liquidez como la velocidad y facilidad con la que podemos obtener nuestro dinero nuevamente para usarlo en lo que necesitemos. Dicho de otra forma, es la rapidez con la que podemos pasar de tener una inversión, a tener otra vez nuestro dinero, sin alterar su precio y sin que tengamos que hacer mucho esfuerzo.

Podemos decir que una inversión que tiene alta liquidez es porque puede disponerse, utilizarse, comprarse o venderse muy rápidamente. Cuanto más se tarde o más difícil sea disponer de esa inversión, tendrá menos o escasa liquidez.

En el mundo de las inversiones vamos a encontrar inversiones que son más líquidas que otras.

La mayoría de las inversiones que hay en el mercado no son 100% líquidas. Esto significa que cuando queremos retirar nuestro dinero nuevamente, tenemos que esperar algún período de tiempo, sean minutos, horas, días, meses o años. El ejemplo típico de eso son los plazos fijos que algunas personas hacen en los bancos, donde el tiempo mínimo que tienen su dinero inmovilizado es de 30 días. También ocurre en algunos fondos comunes de inversión, donde a veces tenemos que esperar entre 24 o 72 horas hábiles para retirar la cantidad invertida.

Otros ejemplos, además de las inversiones

En la vida cotidiana vamos a encontrar ejemplos de liquidez en otras cosas o activos (además de las inversiones).

Un ejemplo de liquidez extrema es el dinero en efectivo. ¿Por qué? Porque podemos utilizarlo instantáneamente.

Si llegamos a comprar una casa y algún día decidimos venderla, es muy probable que no logremos hacerlo en el día, salvo que la entreguemos a un bajo precio. Por eso, una casa tiene menos liquidez que el dinero en efectivo.

Para entenderlo pensemos en el agua

El agua es un líquido que está listo para tomar. No es necesario transformarlo en otra cosa. Un hielo, por el contrario, no puede ser bebido tal como está, tenemos que esperar a que se derrita y se convierta en agua.

El agua es como el efectivo. El hielo, podrá ser los ejemplos anteriores dependiendo de qué tan sólido o derretido esté.





¿Qué es el riesgo?

En términos económicos podemos definir al riesgo como la posibilidad de que un activo, negocio o inversión disminuya su valor en un período de tiempo.

Pensemos en un jugador de básquetbol, quien tiene que decidir cómo va a tirar al aro en una jugada. Deberá decidir si lo hará desde lejos para buscar 3 puntos, o de una posición más cercana y factible para asegurarse 2 puntos. Lógicamente, tirar desde lejos tiene más riesgo de que pueda fallar, pero también un premio mayor si acierta.



Al igual que un basquetbolista, quien toma la decisión de invertir también está asumiendo un riesgo. Todas las inversiones conllevan riesgos potenciales, pudiendo ser los mismos altos o bajos.

El riesgo de no hacer nada

Incluso si fuéramos las personas ahorradoras más conservadoras del mundo y pusiéramos todo el dinero debajo del colchón para que nada le sucediera, también tendría un riesgo, por causa de un enemigo llamado inflación.

La inflación es el aumento sostenido y generalizado de precios en la economía. Veámoslo con un ejemplo, manteniendo todo lo demás constante (como el salario) si tenemos \$10,000 y hoy un pantalón cuesta \$1000, entonces con ese dinero podríamos comprar 10 pantalones. Si la inflación anual en México fuera en promedio el 4%, significa que dentro de un año ese pantalón saldrá \$1040. Entonces, nuestros \$10,000 ahora no alcanzarán para comprar 10 pantalones. En cierto modo, hemos perdido el poder de comprar las mismas cosas, y cada año compraremos menos.

El riesgo de una inversión y el riesgo del inversor

En el mundo de las inversiones, el riesgo es el peligro de perder parte o todo el dinero invertido.

Al existir inversiones más riesgosas que otras, es importante que definamos qué tipo de riesgo estamos dispuestos a asumir.

Según el comportamiento que tengamos, nos podemos clasificar en alguno de estos tres tipos de inversores:

Conservador (busca seguridad y minimizar el riesgo, a costa de ganar menos).

Moderado (busca una combinación de inversiones entre seguras y de riesgo).

Arriesgado (busca mayor rentabilidad con inversiones más riesgosas).

En resumen, nuestra tolerancia al riesgo estará definida por varios factores.

Por ejemplo: ¿puedo perder ese dinero y no pasar necesidades?, ¿soy una persona joven con tiempo para recuperarla o estoy hablando de invertir mi jubilación y por eso debería buscar opciones muy seguras?



6 Créditos y préstamos

¿Qué es un crédito?

Un crédito es una operación financiera en la que una parte entrega a otra una cantidad específica de dinero, con la condición de que en un plazo determinado se devuelva más intereses.

La palabra crédito viene de la raíz Cedere, que significa ceder, dar confianza. Esta es la base para entender qué es el crédito en nuestros días, y cómo se ha comportado en el tiempo.

¿Por qué son importantes?

Existen momentos donde tenemos que afrontar gastos y nuestros ingresos o ahorros resultan insuficientes. Ya sea comprar un auto, pintar la casa o comprar un mueble. En esos casos, debemos endeudarnos a través de un crédito.

El crédito es una herramienta clave en nuestras finanzas. Por eso, aprender a manejarlo de forma adecuada, nos ayudará a conseguir nuestras metas y objetivos.

¿Cuáles son los criterios para elegir un crédito?

Estos son los criterios más importantes a la hora de escoger un crédito:

1. Tasa de interés.
2. Monto total a pagar.
3. Meses sin intereses
4. Cuotas a pagar.
5. Plazo del crédito.

Es importante que a la hora de escoger tu crédito revisemos estos criterios para hacer una elección adecuada y que nuestra economía no se vea afectada.





Algunos tipos de créditos

Antes de solicitar un crédito, debemos analizar diversos factores de nuestra situación financiera, por ejemplo: cuántas deudas tenemos, cuáles son los gastos fijos y con qué activos contamos. A continuación, detallaremos algunos de los créditos más comunes.

Tarjeta de crédito

Es un medio de pago que nos permite hacer compras y cancelar el valor más adelante. Es “de crédito” porque cuando hacemos una compra, estamos utilizando el dinero que nos presta la entidad.

Crédito prendario

Es el financiamiento para adquirir un vehículo nuevo. El vehículo se queda como garantía hasta terminar de pagar la deuda, es decir que no podrá ser vendido hasta tanto se levante la prenda (que ocurre cuando se cancela el crédito).

Créditos Educativos

Es un financiamiento especializado, que puede ser únicamente destinado para el pago de matrícula o aranceles universitarios.

Créditos comerciales

Son créditos orientados hacia las PyMEs o empresas. Están orientados a ofrecer financiamiento a las empresas que buscan cumplir algún objetivo, como comprar insumos, materias primas o ampliarse.

Créditos hipotecarios

Este crédito es necesario cuando vayamos a adquirir un inmueble, ya sea vivienda nueva o usada.

Se caracteriza por plazos de pago de mediano y largo plazo.

También hay créditos específicos de remodelación, de construcción o para adquirir un terreno. Cada uno tiene diferentes requisitos y particularidades dependiendo de la entidad financiera que realiza el préstamo.

Créditos personales

Se caracterizan por ser créditos que no están anclados a un fin específico. Es decir que al solicitarlo no debemos explicar en qué lo utilizaremos.

Por ejemplo, podríamos utilizar una parte para remodelaciones y otra para un viaje. Básicamente, para lo que deseemos.

Créditos de nómina

Son muy similares a los créditos personales, pero en este caso es indispensable que recibamos el pago de nuestro salario a través de una cuenta de nómina. Así, la institución puede otorgarnos una cantidad basada en el sueldo que recibimos cada mes y descontará el pago directamente de tu cuenta.





7 Seguros y asistencias

¿Qué es un seguro?

Un seguro es un contrato que nos protege en caso de que ocurra algún siniestro que amenace nuestras vidas o nuestro patrimonio.

Los seguros son importantes porque casi todas las situaciones de la vida tienen algún riesgo. Siempre existe la posibilidad de que por azar ocurra un evento, futuro e incierto, que nos cause consecuencias dañinas. Puede ser una enfermedad, un robo, un accidente con el vehículo, la pérdida de empleo de forma involuntaria, etc. Así, ante esa probabilidad de sufrir un daño personal o material, podemos contratar un seguro y protegernos.

Hay seguros para todo tipo de riesgos. Tomemos el caso de uno de los más conocidos: el seguro de auto. Si llegamos a sufrir algún evento inesperado, este seguro nos protege, tanto al vehículo como a los ocupantes del mismo.

Con un seguro, pagamos una pequeña cantidad de dinero mensual (llamada prima) y le transferimos el riesgo a una aseguradora, como se conocen a las empresas que brindan este servicio. En caso de que suceda un evento cubierto en el contrato del seguro, la aseguradora lo analiza y nos paga, evitando tener que desembolsar un monto mucho mayor para hacerle frente.

¿Qué es una asistencia?

Una asistencia es una prestación de un servicio ante alguna emergencia, mantenimiento, urgencia o inconveniente cotidiano. Contratar una asistencia nos da la tranquilidad de saber que contaremos con la ayuda de un profesional o red de profesionales cuando la necesitemos. Por ejemplo, si se rompió la cerradura en nuestra casa y no podemos entrar, podemos contar con la asistencia de un profesional a domicilio para solucionar el imprevisto.

Si queremos empezar el nutricionista y no sabemos por dónde arrancar, una asistencia de salud nos puede contactar con un profesional recomendado virtual. A la asistencia cuanto más la usás, más beneficio le sacás.

¿En qué se diferencia un seguro con una asistencia?

Mientras que un seguro nos ayuda cuando ya pasó algo malo (llamado siniestro), la asistencia nos va a ayudar a resolver una necesidad en el momento.

Otra diferencia es que el seguro es indemnizatorio, mientras que la asistencia es prestacional. Es decir, que el seguro nos da dinero (nos indemniza) para compensar un evento negativo. Y la asistencia presta servicios que nos ayudan en algún aspecto. Por eso vamos a escuchar que existen seguros de hogar y asistencias de hogar, porque lo que brindan es diferente.





8 Tipos de cuentas bancarias

Cuentas de ahorro

Las cuentas de ahorro permiten generar un pequeño rendimiento sobre el dinero que se guarda en ellas. Suele existir un límite en la cantidad de retiros o transferencias que se pueden realizar en el mes y, generalmente, un requisito de saldo mínimo diario.

Cuentas de nómina

La cuenta nómina, es una cuenta bancaria en la cual el trabajador asalariado recibe su sueldo. También aplica para aquellas personas que reciben su pensión u otro tipo de subsidio regular.

Cuenta corriente

Las cuentas corrientes (también llamado cuentas de depósito) son uno de los tipos de cuentas más habituales. Permiten realizar gestiones del dinero (como transferencias, pagos u otros) de manera fácil y segura.

A diferencia de las cuentas de ahorro, no ofrece ningún tipo de rentabilidad y es común que esté sujeta a algunas comisiones.

Cuenta corriente con chequera

Son como las cuentas corrientes, pero con la particularidad de poder emitir cheques. Por lo general, no se requieren saldos mínimos de cuenta. Solo hay que tener suficiente dinero para cubrir las compras.

